

De nuevo, por la escuela pública

Parece que comienzan a dibujarse síntomas esperanzadores de reacción entre los sectores progresistas de la Enseñanza frente a la ofensiva ideológica y política de la derecha contra la Enseñanza Pública y los elementos reformadores de la política educativa del Gobierno.

La campaña que se está desarrollando en Cataluña en defensa de la Enseñanza Pública, promovida por una plataforma de asociaciones de padres, sindicatos de enseñanza y centrales sindicales, movimientos de renovación pedagógica, organizaciones de estudiantes y otras asociaciones educativas, se está extendiendo a centros enseñanza, municipios, organizaciones sociales y va calando en la opinión pública. El elemento catalizador fue el Decreto de la Generalitat sobre regulación de Centros Escolares de Interés Público (CEDIP) y las vías que abre a una financiación extra a los centros privados en un contexto de graves insuficiencias del sector público. La existencia de un Gobierno nacionalista de derechas, claramente decantado hacia la política favorecedora de la enseñanza privada, no cabe duda que favorece la unidad de acción de las organizaciones de izquierda y progresistas.

Fuera de Cataluña el movimiento es todavía incipiente. Se han producido contactos a nivel estatal y en algunas Comunidades Autónomas entre los sindicatos enseñanza, que esperamos, en el momento de escribir estas líneas, fragüen en la constitución de una plataforma amplia de organizaciones educativas y sociales.

Las tareas a realizar son muchas, y el camino, largo, para superar la inercia de más un año de conflicto polarizado entre el Ministerio de Educación y la derecha social y política, para terminar con la falta de participación de las organizaciones representativas de los sectores afectados en los procesos de reforma educativa, para superar la perplejidad y la parálisis de quienes, defendiendo la alternativa de Escuela Pública, han asistido desconcertados a una dinámica, en la que confluyen la congelación de los presupuestos educativos y las concesiones al grupo de presión de la Enseñanza Privada, sin encontrar cauces de debate y acción, debido en buena parte a la ausencia de unidad de acción de las organizaciones progresistas.

La reciente movilización de los estudiantes universitarios y sus esfuerzos por consolidar su organización, las conclusiones de la XI Asamblea Estatal de Profesores de Universidad, celebrada al término de una semana de huelga de carácter reivindicativo, permiten intuir la posibilidad de convergencia entre los sectores educativos en torno al aumento de los presupuestos de enseñanza y la mejora de la calidad del servicio educativo, a un desarrollo reglamentario de la LODE y la LRU, progresista y participativo.

Sólo teniendo muy claro que se lucha por una alternativa de transformación del sistema escolar actual, la alternativa de Escuela Pública superadora de la división de las redes escolares y que esa alternativa interesa plenamente a los trabajadores de la Enseñanza Privada, puede conseguirse su incorporación a la campaña, evitar que se ahonde en la división y se permita su manipulación por parte de la derecha.

Para nosotros está claro, cuando alzamos de nuevo la voz por la Escuela Pública: interesa a todos los trabajadores, todos debemos luchar por ella.